

Popular Film



Graciosísima escena de *El Diamante Rosa*, producción U. F. A.

Selecciones Pro-Dis-Co

KURSAAL Y CATALUÑA

Hoy día 17

estreno de la chistosísima superproducción cómica

AL CHRISTIE

En la habitación de Mabel

interpretada por la deliciosa y bellísima "vedette"



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.



SOBRE UN PASADO GLORIOSO...

Los amores de un héroe

(el éxito formidable del Kursaal y Salón Cataluña)

La princesa que supo amar

(llenos continuos en el Kursaal y Salón Cataluña)

... UN PORVENIR RADIANTE

La mujer que hizo justicia

por René Navarre y Elmiere Vautier

La esposa indigna

Henri Kraus : Marcia Carri : Nina Vanna : (del "Programa Comparable")
y las

presentaciones
l-bau-bonaplata

¡Mi hijo antes que nadie!
Cuando los hombres aman
Y...

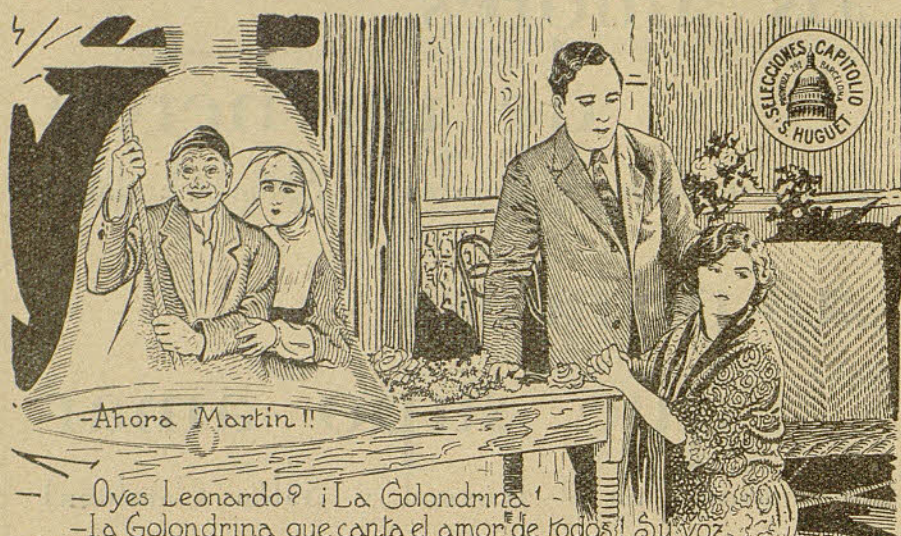
A GRANDES LOCALES GRANDES PELÍCULAS

Federación Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208 - BARCELONA - Teléfono 1195 G.

Indiscutible éxito



-Ahora Martín!!

-Oyes Leonardo? ¡La Golondrina!

-La Golondrina que canta el amor de todos! Su voz tiene para mi corazón un oculto sentido! Yo también fundiré tu vida al calor de mis besos, con el fuego de este loco amor tan grande como tu desventura!

MALVALOCA

según la obra de los Hermanos Quintero

Dirección B. Perojo

PRINCIPALES INTERPRETES

Manuel San German, Lidia Gutierrez y Javier Rivera

todos los días

en el

Teatro TÍVOLI

Los Lithinés del Dr. GUSTIN

sirven para prepararse uno mismo

la MEJOR AGUA MINERAL

Contra las afecciones

Gota, Diabetes, Arenilla, Artritis, Reumatismo,
y las enfermedades

del Estómago, del Hígado, de la Vejiga y de los Riñones

El agua mineralizada con los LITHINÉS del Dr. GUSTIN
posee una actividad mayor que las aguas natu-
rales, siendo en cambio su precio diez veces menor.

CADA CAJA sirve para preparar 12 LITROS DE AGUA MINERAL

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO CENTRAL:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. - Paseo de la Industria, 14 - Barcelona

Gerente: Isidro Bultó Casanovas

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Director técnicoartístico: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director literario: Mateo Santos

Redactor jefe: Martínez de Ribera

Director musical: Maestro G. Faura

17 DE FEBRERO DE 1927

Oficinas en Madrid: Hortaleza, 46, pral.

Delegado: Domingo Romero

Director: Luis Gómez Mesa

DE LA ESPAÑA CINEMATOGRAFICA

Fué Fernando Fresno, sí: fué él...



Fresno actor cómico en "La del Dos de Mayo", de los Quintero.

Rodeado de elevadas construcciones de pres-tancia muy moderna y con apariencias de ras-cacielos — humildes rascacielos que sólo se pierden entre las nubes, cuando éstas bajan a las calles de la ciudad y envuelven a per-sonas y cosas en espesa gasa, en densa nie-bla—, y en el trozo que va de la Red de San Luis a la Plaza del Callao, el más vistoso y céntrico de la Gran Vía, se halla, luciendo su distinción, el aristocrático Teatro Fontalba.

Es el Fontalba uno de los mejores locales de espectáculos de la villa y corte y de los menos afortunados, en lo que atañe al favor del pú-blico, pues, bautizado con el fúnebre remo-quete de «panteón de hombres ilustres», a causa de resonantes, sucesivos y persistentes fracasos de las primeras firmas de la dramá-tica nacional... y extranjera, a la gente le dió por boicotearle. Pero el maleficio apartador de espectadores, parece roto desde la brillante jornada del estreno de «La mariposa que voló sobre el mar», de Jacinto Benavente (tenía que ser el mago de nuestra escena quien venciese, con la varita de su talento, la hechicería).

Los deberes del oficio me llevan al Fontal-ba. Trato de entrevistar a Fernando Fresno y es allí donde actúa; la hora de la función está próxima, de modo que no hay escape po-sible: necesariamente sucumbirá a mi interro-gatorio. Y para mayores garantías de éxito, me acompaña José Marín, amigo entrañable, de la infancia, de Fresno. Con tales medidas no cabe a la modestia burlar las exigencias de la publicidad.

Cogemos a Fresno en el camarín, arreglán-dose para su papel del Doctor de «La maripo-sa que voló sobre el mar». Marín ataca sin rodeos:

—Aquí te traigo un periodista, Fernando.

Fresno comprende y se resigna.

—Vengan los tiros — dice.

Y disparo, al oír la conformidad:

—¿Cuántas películas interpretó usted?

—Tres: «La madona de las rosas», «El niño de oro» y «Currito de la Cruz».

—¿Qué coincidencia!, tantas, como profe-siones ejerce usted, ¿que son...?

—Farmacéutico, dibujante y actor.

—¿Y cuál le agrada más?

—Todas por igual.

—¿De veras que no siente usted predilección por nin-guna?

Suena un timbre con insis-tencia. Es una llamada, a la que se acoge Fresno para sos-layar la respuesta:

—Ando atrasadísimo.

Le dejo tranquilo un rato para cerciorarme por Marín de lo que sospecho: de que Talía y Melpómene le ocupan casi por entero.

Una peluca, un bigote y una barbita grises, admirable-mente colocados, el consabido e imprescindible maquillaje y unas gafas de sabio, transfor-man a Fresno en un respec-tabilísimo médico. La metamor-fosis me hace el efecto que he cambiado de interlocutor. ¿Es, realmente, el de antes — sencillo, de regular edad y limpios de pelo el rostro y la parte alta de la cabeza — este señor de ahora: enfáti-co, viejo, de largos y caídos bigotes y de alborotado ca-bello? Sí y no. En lo interno, sí; en lo externo, no. De aquí su mérito: ser el mismo y parecer distintas personas; mas no a la manera del dios Jano, que poseía juntas dos caras, ni a la de aquellos que practican en la vida la doblez — se atemperan a las circuns-tancias—, sino con arte, con gracia, que es lo difícil.

Me valgo de la mudanza

sufrida por Fresno para hablar de la caracte-rización en las films:

—Caracterizarse para la pantalla no es ca-racterizarse para el escenario.

—Indudablemente: es más penosa la prime-ra labor, por las fotografías en grande, sobre todo, en las que el menor defecto adquiere proporciones enormes.

—Sí, y para evitar el uso de postizos, algu-nos actores permanecen semanas y hasta me-ses sin afeitarse, en espera de que les crezca la barba.

—Procedimiento que no produce resultado, porque la barba propia, de uno, no suele ser la que requiere el personaje que se encarna; como sucedió a Paco García Ortega en «La casa de la Troya», que para crear el padre de Carmiña se dejó la barba, que no era lo fiera que debía ser. El ideal del cine sería encontrar individuos que se ajustaran a sus tipos, para no utilizar postizos; pero eso es pedir peras al olmo; aceptemos la caracterización, las ca-



Fernando Fresno, caricaturista, boticario y artista.

racterizaciones de estilo alemán — aún recuerdo con delectación las maravillosas de «Los Nibelungos» — que son perfectas.

—Entonces: ¿le gusta a usted la escuela alemana?

—Mucho. Para mí, Emil Jannings es un trágico formidable y sus compatriotas unos artistas incomparables; la escultura, la caricatura, la escenografía... alemanas, me encantan.

Replica de nuevo el timbre de órdenes. Fresno se levanta maquinalmente y se marcha: le llegó el turno.

—Volveré dentro de diez minutos — nos espeta ya en el umbral de la puerta —, a seguir conversando con ustedes.

Nos agarramos a los temas del día para acortar el plazo. Y en el instante en que Marín resbala hacia la política, aparece Fresno. ¿Cómo? ¿Transcurrieron los diez minutos? Y el pico. ¡Oh, Cronos, qué veloz es tu caminar!

Cerrado el paréntesis de la ausencia del protagonista, la entrevista recobra su aspecto habitual:

—Usted, como caricaturista que es, ¿qué piensa de las cintas de dibujos animados?

—Lo que piensa cualquiera: que es una tarea de chino, cansadísima. En cierta ocasión se me encargó una. Ignorando yo sus reglas, acudí a mi querido colega Joaquín Xaudaró que, como autor de chispeante y detectivesca historietas de «monos cinéticos», las conoce, para que colaborase conmigo. Al enterarme de que tenía que dibujar cuadro por cuadro la película, me asusté y se acabó el asunto. Claro que nuestra misión se reducía, de acuerdo con la costumbre establecida, a trazar las escenas principales y a encomendar a un ayudante su desmenuzamiento; pero, como lo que nos pagaban no compensaba el esfuerzo, desistimos. Es una ingrata tarea, créame.

—Y, sin embargo, dibujantes de la talla de Sullivan y Lortac le dedican su tiempo. (Brus-

ca transición.) Y variando el disco: ¿qué concepto le merece el cine?

—Excelente: que es el arte de saber retratar y que, por consiguiente, en sus obras abundan las «poses» y los rostros bonitos.

—¿Una anécdota suya...?

—¿Película?

—Naturalmente.

—Se refiere a un comentado peligro — el de la luz artificial — y que yo experimenté de cerca. Después de haber trabajado mañana y tarde en el «studio», sin preocuparme de defenderme los ojos de los venenosos rayos de los arcos, recibí la cama con alegría y me dormí como un bendito; a media noche me despertó un fuerte dolor de ojos: era una sensación extraña, como si los tuviera llenos de arena gorda. Cuanto más me los restregaba más me escocían; sentí el aliento de la ceguera. Mas la intoxicación se quedó en susto y en aviso providencial para que tomara mis precauciones y que no se repitiera.

—Otra anécdota...

—¿También mía y cinematográfica?

—También suya y cinematográfica.

—Impresionábamos en la plaza de toros de Madrid el momento de «Currito de la Cruz» en que «El Pinta», que era yo, sueña que se realiza el tacazo — ¡Mia qué lástima que no ocupes tú el puesto del caballo, so animal! — que soltó por la tarde, en una fenomenal bronca, al que más le chillaba. Con la venia del que contratamos para que cargara con mi peso — para colmo de males, obligado por la escrupulosidad de Lugin, vestía yo el «mono» de los picadores, pesado traje de hierro resguardador de golpes — entramos en funciones y comencé a golpearle con la pica y las espuelas. ¡Más energía, más energía! — me gritaba Lugin. Y yo, sin decidirme a forzar la nota — tenía dañar a mi «montura» — simulaba rabia. Al concluirse la escena sudaba más tinta que «mi víctima»; a pleno

sol, en Agosto y cumpliendo, a duras penas, la enojosa misión de rebajar a un semejante, ¡figúrese usted!

—Otra, otra anécdota.

—¿Otra? ¡Pero es que...!

—No se enfade usted, es la de despedida.

—Si es así, pase. Era una negra época en que el dinero huía de uno, cuando por mediación de un compañero visito a un señor que se propone filmar «El soldado de San Marcial», con la esperanza de que me incluya en el reparto. El buen señor me examina de pies a cabeza, me explica el papel de héroe y me dice: ensayemos. ¡Ensayar un papel de militar, de repente, sin estudiarlo, en angosta y oficinesca habitación, de paisano y con un paraguas en la mano? Sea. Y me puse a ensayar sin vacilaciones. ¡Imagínese usted que regresa de espantosa guerra y que abraza a su hijita! ¡Emocioné! ¡Llore! — me indica el buen señor. Yo le obedezco y acciono y gesticulo, ¡Dios sabe cómo! Y aprovecho la primera parada para buscar un pretexto y escabullirme.

La ilusión de que no fué con el popular actor y dibujante inimitable — que con su lápiz, único para sacar parecidos, caricaturizó los acontecimientos más notables del teatro español y universal durante los últimos años — con quien charlamos, sino con un sustituto suyo, se recrudece al observar defalladamente su maestra caracterización; como que exclamo:

—¡Ah, doctor!

Pero empieza Fresno a despegarse los postizos y se desvanecen las dudas; fué Fernando Fresno, sí; fué él nuestro interlocutor; él, mas no como es en la realidad, sino como sale en «La mariposa que voló sobre el mar», que es lo original, lo desconcertante del caso.

L. GÓMEZ MESA

Madrid, febrero de 1927.

Algunos datos sobre «Malvaloca»

Barcelona entera está desfilando por el Tivoli, el hermoso coliseo de la calle de Caspe, y a fuer de veraces, hemos de confesar que todo el mundo sale satisfechísimo del espectáculo que Selecciones Capitolio presenta con la suntuosidad a que nos tiene acostumbrados.

La película «Malvaloca» es algo que dice más por sí sola que todo lo que pueda haberse escrito sobre cinematografía nacional. Es delicada, es emotiva y demuestra de una vez para siempre que en España pueden hacerse tan buenas películas como en el extranjero. Todo depende de quien las haga y quien las dirija.

Benito Perojo, el director español que en la película «Boy» se reveló un genio, nos acaba de dar con «Malvaloca» la confirmación de su capacidad artística, reconocida ya en el mundo cinematográfico, pues sus producciones han pasado las fronteras y se exhiben con éxito en todo Europa y América.

Lidia Gutiérrez, la bella protagonista de la obra y Manuel San Germán, el apuesto galán español que tantas simpatías cuenta ya entre nuestro público, que le aplaudió en «Boy», se están haciendo rápidamente un cartel que sin duda les llevará a las más altas cimas de la popularidad.

Javier Rivera y Erna Becker, muy bien en sus difíciles papeles.

El cuadro viviente de luz y color que refleja toda la alegría que se respira en la tierra andaluza, cada día es más aplaudido. La intercalación ha sido perfecta, habiendo copiado fielmente la escena de la película en las deco-

raciones y la presentación, siguiendo luego sin interrupción el curso de la cinta.

Así solamente es como entendemos que pueden intercarse cuadros vivientes en las películas para que hagan el efecto debido en el público y avaloren las mismas.

Auguramos a Selecciones Capitolio uno de sus mejores éxitos en la actual temporada.

Una escena impresionante

Una de las escenas más impresionantes de esta película, es la de la fundición de la campana del asilo.

Esta escena tuvo lugar precisamente en la misma fundición donde se inspiraron los hermanos Quintero para escribir su famosa obra. El señor Perojo, director de la película, para dar una realización exacta de ello, se asesoró en todos los detalles con el maestro fundidor, habiendo dado por resultado todo ello, el que resulte de una realidad raras veces igualada en escena alguna de película.

Los obreros, en homenaje y como recuerdo a los famosos autores sevillanos, aprovecharon la oportunidad para fundir una pequeña campana con el título de «La Golondrina», la que conservan los hermanos Quintero como un preciado tesoro.

Una carga de caballería con consecuencias

Durante la impresión de la película «Malvaloca», sucedió un incidente que pudo tener más fatales consecuencias de las que tuvo.

Simulábase una carga de caballería en la cual los jinetes avanzaban de cara al operador, y se habían preparado varias bombas para que estallasen al paso de los caballos. Al darse la carga, uno de los artefactos mencionados hizo explosión junto al aparato tomavistas, al lado del cual se hallaban el operador Mr. Ascelin y el señor Carrasco; al producirse el estallido, el fuego provocó la explosión de otras bombas depositadas allí, convirtiendo aquello en un bombardeo en toda regla. El aparato tomavistas resultó inutilizado por completo, y el señor Carrasco con quemaduras en la cara y manos.

Una escena de tan evidente verismo no la había previsto el director señor Perojo, ni muchísimo menos podían suponer los hermanos Quintero, autores de la obra, que ésta fuese ilustrada de tal manera.

El ambiente de la película

La pluma estilizada de los hermanos Quintero, cuyas exquisiteces hacen las delicias de los amantes del teatro y de la literatura, produjo una obra de ambiente andaluz, en cuyo género son maestros inimitables los ilustres escritores, que ha sido aplaudida millares de veces en nuestro país y en todos los de habla española: esta es «Malvaloca».

Benito Perojo, el primero de los directores de la escena muda española, la ha puesto en película con tal maestría, que cabe señalar a «Malvaloca» como el mejor film que ha salido de las manufacturas nacionales, en el cual, para que la obra sea perfecta, se reproducen los mismos textos del libro y otros que los hermanos Quintero han redactado ex profeso.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas

Extranjero: 15 pesetas año * Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

CRÓNICA DE PARÍS

Labor negativa

La estancia en París de don Benito Perojo, uno de los directores cinematográficos de más fama del país vecino, ha servido a la Prensa cinematográfica francesa para hacer algunos comentarios sobre la personalidad de este realizador español que está terminando en nuestros estudios los interiores de «El negro que tenía el alma blanca» y para hacer cábalas sobre esta colaboración hispano-francesa, comenzada en «La sin ventura», realizada en colaboración con Donatieu y continuada en «Por toda la vida», «Por el amor de su hermano» y «Boy», esta última realizada en compañía de Sucey Vernon.

España — ha dicho el señor Perojo — no cuenta con estudios cinematográficos, ni con personal técnico. Apenas si tenemos actores: un par de hombres y una mujer. De directores, no hablemos...

Que me perdone el señor Perojo; pero, yo que conozco la labor de España, opino de muy opuesta manera y creo labor muy poco patriota la suya al expresarse en términos tan despectivos de la cinematografía española. Que él necesite la ayuda de Francia para realizar sus producciones, no quiere decir que no haya en España quien pueda hacer una labor tan interesante como la que él realiza, sin ajenas intervenciones. En España faltan capitales que se lancen a la empresa, pero existen directores y artistas capaces de mejorar la labor por él realizada en compañía.

Con esa cacareada colaboración, Francia sale ganando, España perdiendo y la producción nacional dependiendo de la energía extranjera, que resta personalidad a sus obras por mucho que la genial labor del señor Perojo se esfuerce por normalizar el maridaje, en el que siempre resaltarán la manera francesa.

Este director español no tiene derecho a producir fuera de su país lo que más tarde ha de largar con etiqueta española. Artísticamente, España es lo que es, y su futuro cinematográfico debe normalizarse por el esfuerzo propio, sin influencias extranjeras que sujeten a su producción a una dependencia vergonzosa.

Esta intrusión es un barbarismo perjudicial para la cinematografía española, que debiera tener normas propias y un carácter independiente. España tiene un arte muy suyo y una modalidad temperamental genuinamente ibérica y al decir ibérica decimos única. Su porvenir cinematográfico debe de estar amasado con descalabros y yerros que aumenten el caudal de sus conocimientos y conduzcan sus esfuerzos por un cauce labrado en la roca viva de una experiencia lograda en el combate diario en pro de su cinematografía.

Económicamente, la labor del señor Perojo también es negativa para su país, pues en Francia derrocha sus energías económicas y labora con material, técnica y principales elementos franceses, que en lugar de fomentar esta industria en España, la restan y la reducen de un modo muy poco patriótico.

Si yo fuese español no tendría consideración ninguna para el señor Perojo, que en lugar de la labor negativa que realiza, debiera procurar unir las energías dispersas que en España laboran, para procurar que la industria cinematográfica española ocupe el lugar que merece, sin ajenos puntales que desvirtúen las normas propias por que se debe regir este momento artístico industrial.

Ya hemos dicho que «La sin ventura», basada en la novela del mismo título del «Caballero Audaz», fué realizada en colaboración con Donatieu; «Por toda la vida», con Schutz y Rachel Devirys; «Por el amor de su hermano», con Andrée Brabant, y «Boy», con Sucey Vernon.

El papel español es secundario, pues únicamente toma para sus films los exteriores españoles, más por egoísmo comercial que por egoísmo artístico. Además, Francia no está acostumbrada a verse en segundo lugar y ya que España acepta este puesto de *motu proprio*, cierra los ojos y se deja acariciar y reverenciar por los vecinos que van a ella reconociendo su insolencia artística para que les señale un rumbo por el que pasear petulantemente, al igual que el cuervo de la fábula.

JEAN DESJARDINS

París, 4-2-27.

N. de la R. — Es muy triste que un periodista francés nos tenga que dar una lección de patriotismo y hacemos nuestras sus palabras que desearíamos sirvieran de futura enseñanza a nuestros cinematografistas. El modo despectivo (1) con que trata el señor Perojo a la producción cinematográfica española y a sus directores y artistas no es oportuno ni lo debemos olvidar para recibirlo como se merece.

(1) Véase «Cine Miroir» del 1.º de febrero.

PRESENTACIONES

«Belphegor»

«Los Cineromans» han presentado con todos los honores, en el «Empire», esta gran película cuyo argumento se debe a Athur Bernède y cuya realización hace notar la mano maestra de Henri Desfontaines.

Athur Bernède y su director de escena acaban de ganar una bella partida. La novela policíaca, decía todo el mundo, se acabó; todos sus trucos se adivinan desde las primeras imágenes. Es una cosa demasiado infantil. Pero, he aquí, que a uno de los más grandes creadores de esta clase de films se le ocurre decir: «Vamos a ver!». Y, efectivamente, hemos visto una película policíaca llena de misterio y de atractivo y realizada como solamente puede hacerlo un maestro del género que esta vez ha sido capaz de sugestionar a todo el mundo con una verdadera superproducción policíaca. Todas las cualidades, los esfuerzos y la experiencia adquirida por Athur Bernède se hallan reunidos en «Belphegor», en su más bella forma.

Henri Desfontaines es el realizador que le hacía falta al novelista para llevar a cabo, y con perfección, el argumento emocionante de M. Bernède. Ha sabido crear una atmósfera propia para este film. La toma de vistas del museo del Louvre son de un tecnicismo francamente alabado por la Prensa en general. La psicología de sus interiores está en perfecta concordancia con la de sus personajes. La fotografía es soberbia, tanto los *plena luz*, como los *sombras y medias tintas*, llenos de brisquedades entre sí; pero bellamente armoniosos en su todo.

La proyección de este film fué precedida de un original prólogo artístico en el que intervienen los principales intérpretes René Navarre y Elmiro Vautier, que dijeron con mucho talento el uno, la balada del policía, y la otra, la del reporter, ambas del joven poeta Charles-Gaston Richard.

La interpretación, excelente; sobresalen en ella, a más de los antedichos actores, Jeanne Brindeau, Genica Misirio, Alice Tissot Paulais, Albert Mayer y Richard.

Amenizó la sesión, la falange de músicos que componen la banda de la Prefectura de policía. Cuando las últimas notas se perdieron en la sala y gradualmente se despidió la luz, un verdadero turbillón de diamantes rosa y negros embelleció la sala en virtud de un juego eléctrico que sorprendió agradablemente a los espectadores.

Felicitemos a los que concibieron este prólogo lleno de belleza y originalidad.

J. D.

Este número ha sido visado por la censura

ESTRENOS DE LA SEMANA

Les derniers jours de Pompéi

He aquí una gran obra que delata la mano de una gran dirección escénica y que agrada a los amantes de la artística remembranza histórica.

En los comienzos de la era cristiana, en el año 79, Glaucus ama apasionadamente a Jone, la pupila de Arbaces, el gran sacerdote de la diosa Isis. También el sacerdote adora a su pupila y procura hacerla ver en Glaucus un mal hombre. Uydia, una joven esclava se encarga de demostrar a su señora la inocencia de su amante.

Para desembarazarse de su rival, Arbaces le acusa de un crimen que no ha cometido y le inutiliza para que se defienda. Debido a sus amistades es probada su inocencia al mismo tiempo que el Vesubio, en erupción, se encarga de vengarle. Glaucus y Jone logran escapar del cataclismo que destruye Pompeya y que está llevado a cabo con la máxima maestría.

Un aplauso sincero coronó las excelencias de este film, una de las más emotivas reproducciones históricas realizadas hasta la fecha.

«Nítchevo»

Jacques Baroncelli ha realizado en una corta temporada algunos films marítimos: «Pêcheur d'Islande», «Veille d'Armes», «Nítchevo» y «Feu». Esto demuestra el gran interés que el realizador de Nène, tiene por los tipos y costumbres de los hombres de mar.

El público sigue con entusiasmo esta nueva manifestación del talento artístico de este artista que le arrastra a la emoción más intensa al presentar ante sus ojos cuadros magníficos de la líquida inmensidad. No se puede permanecer insensible delante de las marinas, con las que Jacques Baroncelli ha dotado a la pantalla.

Nítchevo, que se estrenó en el «Eléctric Palace», conduce al espectador a Bizerte, en medio de la actividad de un puerto militar en el que en seguida nos encontramos con los héroes del film que ejecutan una inmersión en un submarino que constituye la parte más emocionante de la obra. El submarino sufre un accidente y todos se preguntan con ansiedad cómo sus ocupantes podrán salir de aquel círculo de acero.

El realizador recoge las aprobaciones unánimes de todos los que presenciaron esta obra, una de las más emocionantes de las que hasta ahora realizó. Charles Vanel es, con una realidad punzante, el oficial de marina torturado por el amor que profesa a su esposa y que se decide, cueste lo que cueste, a cumplir con su deber. Lilian Hall Davis y Suzy Vernon forman con él un triángulo artístico digno de encomio. Marcel Vibert crea uno de los personajes de modo excelente y Raphaél Liévin interpreta el papel de galán joven con elegancia y discreción.

Un éxito para Jacques Baroncelli y un lleno diario para el «Eléctric Palace».

«La Duchesse de Buffalo»

La acción de este film se desarrolla en una Rusia imaginaria y estilizada a la americana.

Una joven danzarina, Celestina Dupont, está prometida con el teniente de dragones Alexis Malatoff. La muchacha, causa una gran impresión por su belleza, al gran duque Igor. El parecido de la danzarina con la gran duquesa Petrenska, hace que muchos la confundan con ella y, naturalmente, el gran duque se aprovecha de esta confusión para enamorarla. Sin embargo, después de algunas peripecias durante el curso de las cuales el gran duque se expone a perder su prestigio, todo se aclara de la mejor manera posible y el teniente Alexis puede casarse con la mujer que ama.

Constanza Talmadge desempeña con gran brío y naturalidad el papel de la duquesa de Buffalo, siendo muy bien secundada por Tulio Garminati (teniente Alexis), Edward Martindel (gran duque Igor) y Rosa Dione (gran duquesa Petrenska).

«La Duchesse de Buffalo» pertenece a la First National.

El retablo de maese Pedro

Homenajes

Cataluña es digna de sus hombres de Letras, de sus artistas, porque los sabe honrar, por la veneración que siente por ellos. Este respeto por el hombre que cultiva la inteligencia, que convierte su propia existencia y la de los demás en una obra de arte, que quita a la vida la cáscara grosera de la realidad y la exalta y embellece, es signo de progreso, de cultura ciudadana y de amor a la tierra que se pisa.

Cataluña puede vanagloriarse de poseer todo esto, porque ningún pueblo le aventaja en esa devoción a sus artistas.

El homenaje a Guimerá, genio de la escena catalana, se prolonga después de su muerte, de una manera íntima y recogida. El bullicio callejero, el estruendo, el espectáculo vistoso y atronador, sólo puede provocarlo el político o el triste héroe del siglo xx: el boxeador o el futbolista.

Santiago Rusiñol también tuvo no hace mucho su homenaje, al que los reclusos por delitos sociales de la cárcel modelo de Barcelona pusieron la nota emocionante y tierna de sus pañuelos al aire, por entre los negros barrotes de las rejas de sus calabozos, al paso del tren que conducía a Rusiñol triunfalmente a Sitges.

Faltaba el homenaje a Ignacio Iglesias, tercer punto del triángulo de la República de las Letras catalanas. Y ese homenaje, popular porque estaba presente el pueblo, se celebró al fin hace unos días en el Parque de Barcelona. Ya la Prensa diaria reseñó con toda amplitud el grandioso acto en el que estuvieron representadas todas las zonas vitales de la ciudad: el trabajo, la inteligencia, la literatura, el arte...

Sólo nos cabe a nosotros declarar que nuestro homenaje a Iglesias se realiza cotidianamente leyendo sus obras, que han dado brillo, categoría y humanidad al teatro catalán.

Bourdet es acusado de plagio

«París-Midi» ha publicado una crónica de su corresponsal en Berlín, en la que dice:

«Con ocasión de una obra francesa que acaba de hacerse en Viena y en Berlín, con un éxito de curiosidad mayor de lo que podía suponerse, la revista literaria alemana «Die Literarische Welt» publica un artículo que ha producido mucha curiosidad y expectación en los círculos teatrales y literarios en general.

Se dice que la obra de M. Bourdet, que tiene por título «La Prisonnière» — cuya 400 representación se celebró hace unos días en el teatro Fémina, de París —, en alemán «Gefangene», que se ha representado más de 100 no-

ches en Berlín, no es original de Bourdet. La señora de un abogado vienés, Sophie Lazarsfeld, ha formulado toda una acusación de plagio contra Bourdet, y afirma pura y simplemente que este último ha cogido, sin advertirlo al público, el tema de su obra de una novela aparecida en 1870.



AVELINO ARTÍS

cuya última obra, «El camí desconegut», obtuvo un éxito rotundo al ser estrenada en Novedades.

La señora Lazarsfeld, que aporta datos precisos, asegura que el autor de «La Prisonnière» ha tomado el argumento de una novela de Adolfo Belot, escritor muy fecundo, que entre 1865 y 1890 inundó Francia de obras de imaginación que gozaron largo tiempo del favor del público.

En «Mademoiselle Giraud, ma femme» — tal es la novela publicada en 1870, Belot trata de la cuestión de las simpatías femeninas, cuyo estudio ha seducido tanto a Bourdet. Esta novela, que comenzó a aparecer en «Le Figaro», debió inspirarle tales aprensiones al redactor jefe, por razón del carácter escabroso de la misma, que la publicación ha sido interrumpida. El caso curioso es que en el caso entre

Bourdet y Belot no solamente se trata de una mujer, que aunque con marido, no deja de tener hacia otra mujer ese afecto que celebra una poetisa de la antigüedad griega, sino que en las dos obras nombradas existen escenas comunes con idénticas frases, algunas de las cuales han sido citadas por la acusadora. Figuran, pues, en ambas las mismas ideas y las mismas palabras.

Sabido es que Adolfo Belot nació en 1829 en Pointre-a-Pitre (Gualupe) y murió en París en 1890. Por tanto, la cuestión de los derechos de propiedad literaria rendidos por «La prisonnière», si las afirmaciones de la señora Lazarsfeld son reconocidas, pertenecerán a los herederos del célebre novelista y autor dramático, por partes iguales.

El caso suscitado por la señora vienesa originará un proceso muy ruidoso.

Savoir, estrena otra comedia

Alfred Savoir, es uno de los jóvenes comediógrafos franceses más conocidos del Pirineo acá. Algunas de sus obras se han representado, traducidas al castellano, en nuestros teatros. «La costurera de Luneville», «La octava mujer de Barba Azul», «Banco» y «La gran duquesa y el camarero» — esta última vertida al idioma de Castilla por Salvador Vilaregut y estrenada no hace mucho en el Barcelona por la compañía Ladrón de Guevara-Rivelles —, han pasado por los escenarios españoles.

Pues bien, Savoir, acaba de estrenar una nueva comedia de fantasía boulevardera en la Polinière, de París. Se titula «Passy 08-45» y su argumento y su acción le dan cierta calidad cinematográfica.

Veamos. El conde Alberto, joven y tarambana, habla de amor por teléfono a una desconocida, que resulta ser bella y que, naturalmente, lo rechaza. El conde Alberto simula un suicidio. Y supone, que al otro extremo del hilo, la desconocida habrá oído el disparo. Para dar más realidad a su

farsa, se arroja sobre un diván, en pose de moribundo. A poco llega una mujer. La habitación está a oscuras. Se abrazan. Dan la luz y Alberto se encuentra ante la telefonista de Passy, que conoce el desorden de su vida y su irremediable ruina y se apiada de él. La telefonista quiere completar su caritativa obra y le dice: «Usted debe casarse con una mujer rica, con la heredera Suzy Flamberg, que está enamorada de usted».

Alberto se casa con Suzy. Pero se engañan mutuamente porque no se aman. Luego resulta que la señorita de teléfonos es una novelista que ha querido urdir su relato con personajes y hechos reales... preparados por ella.

¿Verdad que el asunto es de película?

LA VIDA EN LOS ESTUDIOS



Gilda Gray, cuida la línea

Gilda Gray, una de las gentiles muchachas de los estudios de Hollywood, que figura en la actualidad en el elenco de la Paramount, quiere conservar, a todo trance, la pureza y armonía de las líneas de su cuerpo. Conoce el valor plástico que tiene la línea para la artista de cine y la cuida por medio de la gimnasia sueca.

Gilda, antes de zambullirse en el agua para tomar el baño, del que no prescinde ningún día del año como no sea por hallarse enferma, dedica una hora a los ejercicios gimnásticos, que dan elasticidad a los músculos y estilizan la línea hasta darle calidades estatuarias.

Así pretende Gilda Gray prolongar su juventud hasta lo inverosímil y que sus movimientos no pierdan la gracia necesaria para poder exhibirse largo tiempo en la pantalla en una deliciosa semidesnudez. Porque Gilda Gray, aunque agraciada y llena de atractivo, no posee un rostro bello. Su encanto principal está en su cuerpo armónico y bien proporcionado. De ahí que lo cuide con tanto esmero y que impida la más leve deformación en cualquiera de las líneas que integran su magnífica y palpitante escultura.

La agencia de servicio gráfico que tenemos en Norteamérica, nos ha facilitado las dos fotografías que ilustran esta columna y en las que aparece Gilda Gray realizando uno de sus ejercicios de gimnasia sueca y mostrando su bien proporcionada musculatura.



Eric Pommer, lee a Pola Negri el argumento de "El Hotel Imperial"

En los gigantescos escenarios del estudio Lasky, de Hollywood, se acaba de filmar una nueva película de Pola Negri, titulada «El Hotel Imperial».

Eric Pommer, que ha dirigido este film, aparece en esta fotografía leyendo el argumento del mismo a la gran actriz polaca, y Mauricio Stiller, que está considerado en Suiza como el genio de la pantalla.

Eric Pommer, director a quien se deben las mejores películas europeas, tales como «Variedad», «La última carcajada» y «Metrópolis», ha querido superarse a sí mismo al filmar su primera producción en América. Con él trajo los elementos europeos que le facilitaron la impresión de sus mejores películas, y después de múltiples experimentos ha logrado hacer ciertas mejoras a la cámara fotográfica que le facilitan los efectos escénicos que hacen de «El Hotel Imperial» una película única.

Con Eric Pommer ha trabajado en esta película el Barón Kocsian, uno de los técnicos más entendidos y que mayores éxitos alcanzaron en las producciones de la Ufa, y que también ha colaborado en la impresión de «El Hotel Imperial».

Como conclusión, podemos decir que «El Hotel Imperial» es una película que presenta muchos nuevos aspectos del arte de la escena muda, hasta ahora completamente desconocidos. Sin duda alguna que ha de influir poderosamente en la producción cinematográfica en general, ayudando a que en el futuro se impresionen obras con efectos escénicos hasta ahora no soñados y que se presente en la pantalla la tragedia de la vida a través de un prisma completamente distinto. Tenga o no esta transcendencia, es seguro que «El Hotel Imperial», tal cual lo presenta la Paramount, es algo muy nuevo digno de ser admirado por los aficionados al Cinema y más digno aún de estudio por parte de los técnicos que aspiran a impulsar y dignificar cada día más el arte de la escena silente.



Clara Bow, una de las más bellas actrices del arte del silencio, luce garbosamente una elegante «toilette» con la que se exhibe en una de sus películas.

NUESTRA ENCUESTA

Nosotros, ¿somos periodistas?

En respuesta al pintoresco acuerdo tomado por ciertos individuos que forman la Junta de la reciente y ya agonizante Asociación de periodistas cinematográficos, comenzamos a reproducir algunas de las contestaciones que hemos recibido de varios periodistas de Barcelona, de indiscutible solvencia literaria y moral. He aquí, cómo esos prestigiosos y dilectos camaradas, responden a nuestra encuesta:

Mis queridos amigos y compañeros:

En esa zona esteparia y lamentable del periodismo cinematográfico ha habido, según parece, un incidente: la de reclamarles a ustedes cédula de periodismo; carnet de identidad periodístico-cinematográfico. Ahora bien: ¿se puede saber si los que les han pedido a ustedes esa cédula la tienen propia o prestada? ¿se puede saber si son realmente periodistas, periodistas que agarran la pluma, escriben, o agentes de publicidad que recorren los despachos y reclaman anuncios para esas páginas especiales que son un batiburrillo de anuncios con la mezcla de gacillas pedantes? Si es que no les han admitido a ustedes porque no son lo que comúnmente se entiende por periodistas cinematográficos, o sea, agentes de publicidad, hasta me alegro de que les hayan rechazado unos puestos.

Ustedes son unos admirables y generosos periodistas porque han puesto al servicio de la cinematografía una pluma brillante y un talento cierto y agudo; ustedes son unos grandes periodistas porque han conseguido hacer un delicioso magazine cinematográfico, en un país en el cual el periodismo cinematográfico no tiene otro interés que el de coleccionar anuncios y reclame; ustedes son unos periodistas cinematográficos únicos, porque han conseguido con este «POPULAR FILM» una dignificación de las publicaciones cinematográficas.

Además, que yo no puedo olvidar de Mateo Santos que ha sido redactor-jefe mío en «El Resumen» de Angel de Borjas, y no me esconde de manifestar mi devoción por el poeta cordialísimo que es Martínez de Ribera.

Celebro que no les hayan admitido porque en una época en que empieza a brillar la claridad, conviene no mezclarse en el fondo turbio de un *cock-tail* mal realizado. Los agentes de publicidad a un lado, los periodistas a otro. Y aquí ustedes dos en primera línea.

Devotamente,

FRANCISCO MADRID

Redactor de «La Noche», de Barcelona y de «El Liberal», de Madrid

¡Perdónalos Dios mío!

Con toda sinceridad debo decirles que la noticia, el serme comunicada, me produjo gran sorpresa.

Al principio no supe si indignarme o tomarlo a broma. Lo pensé largo tiempo y cuando lo medité con serenidad saqué la conclusión de que habéis de tomarlo a chanza. Colocadas las cosas en esa disyuntiva, lo más cómodo y lo mejor es adoptar el segundo término. Expondré los motivos en los cuales me baso para deducir mi conclusión.

Aquí, donde salvo raras excepciones, los periodistas cinematográficos carecen de cédula literaria, francamente estorban los escritores de reconocida solvencia. Con vuestro contacto se evidenciaría su analfabetismo. Ellos, en su inmensa mayoría, no son más que unos vulgares corredores de anuncios. Doloroso es confesarlo, pero es verdad. Se comprende por lo tanto, perfectamente, que no hayan querido sufrir la humillación de que resplandeciese ante vuestra presencia su absoluta carencia de materia gris. La envidia ha sido siempre mala consejera.

Los dos no sois ningunos indocumentados. Poseéis, como escritores, un brillante y largo historial. No es necesario sacarlo a relucir. Se

os quiere y se os considera. Podéis, con tal motivo, estropear sus combinaciones.

Por lo visto esos infelices han creído que con su pobre y lamentable manera de proceder, podían perjudicaros en algo y no saben, a juzgar por lo que han realizado, que no daña quien quiere sino quien puede.

Entiendo que debéis de alegraros de lo que han hecho. Esto corrobora que valéis, que tenéis talento, que la publicación que dirigís se impone en el público y en las casas cinematográficas. Propio de las almas mezquinas ha sido siempre pretender entorpecer el camino de los que por sus propios merecimientos y por honrados caminos se abren esplendoroso paso, sin comprender que tan triste venganza da idea de su cortedad de alcances. Además, en este concreto caso, también quiero manifestaros que más pierde esa naciente entidad en no admitir a escritores de vuestra talla que vosotros al seros negado su ingreso en la misma.

No saben comprender que en esta vida hay ancho campo para que todos podamos desarrollar libre e independientemente nuestras actividades.

Como el Redentor, podéis también exclamar:

—«Perdónalos, Dios mío, que no saben lo que se hacen!»

He aquí vuestra más hermosa contestación.

FRANCISCO ALDAB

Redactor de «El Diluvio»

Sres. D. Mateo Santos y Martínez de Ribera

Mis queridos amigos y compañeros: En contestación a su carta del día primero, sólo tengo que manifestaros lo siguiente:

Si ustedes no son periodistas, no tenemos tampoco derecho a llamarnos periodistas ninguno de los que ejercemos en España el periodismo. ¿Está claro?

Saben ustedes que pueden disponer a su antojo de su amigo y compañero,

EDUARDO CARBALLO

Redactor de «El Progreso»

Sres. Mateo Santos y Martínez de Ribera

Presentes en POPULAR FILM

Queridos amigos míos. No me sorprende el acuerdo de la junta de esa Asociación de periodistas cinematográficos de que me habéis en la vuestra. Son acuerdos, esos, del género finto, tomados generalmente por individuos que ignoran lo más fundamental del periodismo incluso en su nuevo aspecto cinematográfico.

El acuerdo de esa Asociación negándoos vuestra condición de periodistas — ¿les has dicho, Santos, cómo se maneja una pluma? — no es nada más, nada menos, que lo que durante años y años han hecho otras Asociaciones profesionales con la complacencia y el silencio de los periodistas. Carecen esas colectividades de solvencia profesional porque están huérfanas de solidaridad y de espíritu de comprensión. Porque son unos cuantos que atentan a la dignidad y competencia con su ignorancia y no encuentran más amparo y reconocimiento de jerarquía que entre los peores, porque entre los malos aún sería tolerable.

Que unos periodistas como vosotros nos pregunten a estas alturas si lo sois — que habéis pasado por las horcas caudinas de todas las necesidades y de un trabajo excesivo; que habéis realizado campañas formidables; que sabéis escribir en castellano anticinematográfico, es decir, en un castellano de Castilla, limpio, sonoro y honrado —, porque hay quien lo ponga en duda o quien lo niegue, es como preguntar quién descubrió la América.

Por si no fuérais ya *excelentísimos* en la profesión que cultivamos, estáis demostrando vuestra capacidad en el nuevo aspecto periodístico a que dedicáis ahora vuestros celos,

preferencias, actividades y entusiasmos: me refiero a la cinematografía. ¿No significa nada este POPULAR FILM, tan pulcramente editado; tan escrupulosamente escrito, tan interesante y al que vuestros nombres han dado todo el prestigio y autoridad que merece la revista?

Sin embargo, pese a todos los acuerdos, no os preocupéis. Con Asociación cinematográfica o sin ella, vosotros, dondequiera que estéis, se os reconocerá la prerrogativa de PERIODISTAS, título este que se conquista a fuerza de demostrar que se tiene corazón e inteligencia para serlo.

Y si mi amistad y mi devoción por vosotros vale algo, aceptadlas como ofrenda a vuestra valía y a vuestra bondad.

Os saluda,

ANTONIO AMADOR

Redactor de «El Progreso»

Al preguntarme Mateo Santos y Martínez de Ribera: «Nosotros, ¿somos periodistas?», supongo que han de referirse concretamente en cuanto se relacione con la publicación de POPULAR FILM.

Que son periodistas, y buenos periodistas, me consta «hace un rato». De Martínez de Ribera, por los trabajos publicados — es un detalle que hay que tener en cuenta porque mucha gente que discute por discutir no ha publicado en su vida nada — que de él conozco. De Mateo Santos, porque durante diez o doce años, por azares de la vida, hemos trabajado sentándonos a las mismas mesas de Redacción.

Si trabajar en la redacción de periódicos y en esta labor acreditarse un nombre es ser periodista, la respuesta no puede ser más que una afirmación del tamaño del rascacielos de la Paramount. Ahora, si ser periodista es otra cosa, yo no sé lo que sois, ni lo que es el periodismo.

Pero la cosa es más grave. Estais haciendo una de los periódicos cinematográficos más interesantes de cuantos se han publicado en España. Si después de esta realidad se os discute vuestra condición de periodistas, y de periodistas cinematográficos, debe existir alguna razón para ello; por ejemplo, que no hayais sido antes acomodadores de algún cine, o «botones» en alguna casa de películas, cosa que debe dar la calidad auténtica que os falta. También puede que se trate de que no seais fotogénicos... ¿Quién sabe? Algo será!

Pero, no hagais caso. Seguir escribiendo bien, esto es, con sentido común, con ideas y con gramática, seguir publicando POPULAR FILM con el acierto que hasta ahora y no busquéis otro fallo que el del público.

Lo demás, «es barato». Y grotesco.

BRAULIO SOLSONA

París, febrero 1927.

Sres. D. Mateo Santos y D. L. Martínez de Ribera.

Barcelona.

Mis queridos amigos y compañeros: Aquí, donde llevo unos días dedicado a asuntos particulares, recibo la afectuosa de ustedes. ¿Que si son ustedes periodistas?... ¿Y hay quien lo duda? Pues si lo hay, es alguien que no es periodista.

Les saluda y abraza su buen amigo y compañero,

J. PÉREZ DE ROZAS

Director de «El Liberal»

Señor don Mateo Santos y L. Martínez Ribera.

Estimados amigos: Me preguntan ustedes: «¿Nosotros somos periodistas?» ¡Ya lo creo que lo son! Menos méritos que ustedes poseo yo y lo soy.

Dispongan como gusten de su compañero que e. s. m.

JUAN CARRANZA

Redactor de «El Día Gráfico»

Trianerita

Del maestro "Kharry"

PRS6-DOBLE

2ª vez con 8as

I.

II.

FIN. D.C.

"Popular Film", es el mejor semanario cinematográfico.

"Popular Film", es el semanario más barato.

"Popular Film", es el semanario que conviene a las familias.

Suscribirse a **"Popular Film"**, es una obligación para todos los amantes del cinema.

FRENTE A LA PANTALLA



Varias escenas de la película, "MI BUEN PÁRROCO... Y LOS RICOS", de la Federación Cinematográfica Latina, adaptada a la pantalla de la célebre obra teatral de Clement Vautel.



"Mi buen párroco... y los ricos" pertenece a las Presentaciones L. Bau - Bonaplata, siendo sus principales intérpretes Lucienne Legrand y Donatien.

Interesantes gráficos de "LA PRINCESA QUE SUPO AMAR", film de la Federación Cinematográfica Latina, perteneciente a las Presentaciones L. Bau - Bonaplata.



En "La Princesa que supo amar", triunfa el arte insuperable de Charles de Roche y la serena belleza de Huguette Duflos.



La elocuencia de los números

Fritz Lang, el realizador de «Metrópolis», de la Ufa, de Berlín, que se considera como la producción cinematográfica más importante hecha hasta ahora en Alemania y tal vez en el mundo entero, ha necesitado para su realización el personal y material siguiente:

Película negativa	620.000 metros
Película positiva	1.300.000 »
Artistas (principales papeles)	8
Artistas (otros papeles)	750
Figurantes (hombres)	25.000
Figurantes (mujeres)	11.000
Figurantes (calvos)	1.100
Niños	750
Individuos de raza negra	25

Los sueldos pagados a los artistas y personal empleado, se elevan a 1.600.000 marcos y a 200.000 marcos los trajes especiales que hubo que encargar para los artistas. Además, se hicieron fabricar 3.500 pares de calzado, 75 pelucas y se construyeron 50 autos bajo planos especiales.

Las tomas de vistas de esta formidable película comenzaron el 22 de mayo de 1925 y terminaron el 30 de octubre de 1926, demandando un esfuerzo y un trabajo continuos durante 310 días y 60 noches.

“Panamá”

Se ha comenzado en Francia la toma de vistas de este film, bajo la dirección artística de Marcel L'Herbier y con el reparto siguiente: «Winnie», Lia Eibenschutz; «Gertrude», O. Limbourg; «Savonnette», Ruth Weyher; «Mylord», Jaque Catelain; «Bécob», Ch. Vanel; «John», M. Pavloff; «Polka», C. Mie, y «La Noix», A. Bondy.

A esta película le conceden sus productores mucha importancia artística.

El divorcio de Charlot

Los enemigos que se ha creado Charlot, con motivo de su divorcio, siguen encarnizándose con él y están dispuestos incluso a llevarlo a la ruina. Ya se le ha privado de sus disponibles en banca. Por otra parte, se ha intentado repetir con él la hazaña que obligó a Fatty Arbuckle a retirarse de la pantalla. Por las últimas noticias recibidas de Nueva York, parecía que los negocios de Charlie Chaplin se habían arreglado momentáneamente. Para evitar toda ocasión de conflicto con su irascible esposa, Chaplin se trasladó a Nueva York, dejando su morada de Hollywood. Allí piensa terminar su película «El circo», en la que lleva empleados más de medio millón de dólares. Ha cableografiado a todos sus intérpretes para que vayan a reunirse con él a la capital de los Estados Unidos. Calcula Charlot que su film podrá estar terminado dentro de un mes próximamente, si sus encarnizados enemigos no siguen poniéndole obstáculos. El, por lo menos se ha distanciado de ellos todo lo posible para ver de aplacar odios. ¿Lo conseguirá?

Nuevo film

Georges Monca y Maurice Kéroul, están terminando en el estudio de Epinay, su nuevo film adaptado de la célebre ópera «Miss Helyett».

Arlette Genny, desempeña el principal papel en esta película.

Dentro de unos cuantos días se trasladará toda la compañía a los baños de Vernet, donde serán tomados los exteriores.

“Napoleón” en la Opera de París

Ya se ha fijado la fecha definitiva en que se proyectará por primera vez en la Opera de París la película de Abel Gance, «Napoleón». Esta proyección se efectuará en «soirée» de gala, el día 6 de abril próximo.

Hay verdadera curiosidad por ver este gran film de Abel Gance, al que se le ha hecho una enorme «reclame» en Francia.

Bessie Love cambia de fisonomía

De todos los amantes del cine es conocido el fino y delicado rostro de Bessie Love, pequeña heroína de la pantalla sobre la que el tiempo parece no pasar muy de prisa.

Pues bien, el rostro de Bessie Love ha sido transformado. La gentil artista se ha hecho construir una cabeza especial.

Bajo las hábiles manos de Lilliam Rosine, una especialista del tocado y del maquillaje, Bessie Love ha quedado convertida en una joven de 1830, por requerirlo así el papel que desempeñará en su próxima película.

Bessie ha hecho el sacrificio físico de parecer fea una temporada, siendo en realidad muy linda. ¿Pero qué importa? Peor sería una fealdad auténtica y sin remedio.

Cómo se ha realizado “El Jugador de Ajedrez”

Raymond Bernard, el director de escena que ha realizado este soberbio film, basado en la novela de Dupuy-Mazuel, ha hecho unas declaraciones a la Prensa francesa en las que especifica los esfuerzos realizados para llevar a cabo esta gran realización que supone uno de los mayores esfuerzos económicos y artísticos realizados hasta la fecha por la cinematografía francesa.

Dice Raymond Bernard:

«Desde el instante en que me fué entregado el argumento por Dupuy-Mazuel, hasta el día en que fué presentada esta película, transcurrieron diez meses, durante los cuales el trabajo fué intensivo y diario. Los interiores fueron turnados en Joinville y los exteriores en Fontainebleau, en Suiza, Saint-Moritz y Polonia. Se emplearon 80 mil figurantes. En Polonia, el Gobierno puso a mi disposición más de mil soldados de caballería del 5.º regimiento de ulanos y del 8.º regimiento de lanceros, a los cuales fué preciso vestir con uniformes de la época.

«Uno de los atractivos de este film consiste en la aparición en la pantalla de los famosos autómatas del Barón de Kempelen, los cuales se construyeron en Francia, en número de 50, que movidos por la electricidad o por un sencillo aparato de relojería, rindieron a mi realización un esfuerzo mecánico muy digno de ser tenido en cuenta. Estos muñecos son unos adorables artistas que nunca cambian de ges-

to, ni protestan aunque tengan que repetir una escena veinte veces.

«Para los interiores de esta película se construyeron treinta y cinco decorados, entre los que figura la fachada del Palacio de Invierno de San Petersburgo, para construir el cual trabajaron día y noche, durante seis semanas, 150 obreros, que construyeron 5.000 metros cuadrados, empleando en ellos 15.000 metros de madera, 100 toneladas de yeso y de cemento, 155 toneladas de blanco para imitar la nieve y varias toneladas de pintura.

«En fin, para darse cuenta exacta del esfuerzo, basta solamente pensar en que para «El jugador de Ajedrez», film que mide 3.200 metros, se impresionaron 120.000 metros de película y los operadores tuvieron que dar 600 mil vueltas de manivela en sus aparatos.

«No siempre fué, para estos últimos, fácil el trabajo a realizar. En Ostrolenka (Polonia), tuvieron que tomar las vistas de una furiosa carga de caballería. Los soldados poloneses, cegados por el polvo que levantaban a su paso, no vieron a los operadores y se lanzaron sobre ellos, hiriendo gravemente a Mundwiller y Bujard. Hemar, que utilizaba un aparato de socorro, continuó en su puesto hasta el último momento en que fué pateado por los caballos. Su sangre fría y valor me ha permitido obtener los más fantásticos primeros planos que se pueden imaginar».

Estas han sido las declaraciones de Raymond Bernard, trabajador incansable y excelente director de escena, que ha logrado, merced a su pericia y talento, una de las grandes obras cumbres de la cinematografía francesa, que esperamos conocer con impaciencia, pues es mucho el valor que da la crítica a esta admirable realización de Raymond Bernard.

Leatrice Joy en “La modista de París”

Puede decirse que esta película está dedicada a las señoras, debido al desfile de maniqués luciendo hermosos trajes; pero precisamente por los maniqués será también muy atractiva para los hombres.

Leatrice Joy, es «La modista de París», por cierto que está deliciosa en este papel lleno de trivialidad.

Un elemento que también tiene papel importante en «La modista de París» es Ernest Torrence, cuyas películas se cuentan por éxitos.

Los maniqués de «La modista de París» son catorce, y para ello no se buscaron catorce muchachas bonitas, de las que abundan en los estudios. Se hizo un llamamiento en todos los países hasta que reunieron catorce bellas que en breve podrán admirar, pues esta producción se estrenará pronto en Barcelona.

Un hombre ejemplar

Lo es el conocido actor John Gilbert, que ha efectuado su carrera con una rapidez verdaderamente asombrosa, pero también muy accidentada. John Gilbert ha sido autor, director, vendedor de llantas de automóvil, actor de teatro y por último estrella de la pantalla. Este joven singular, cuando empieza una cosa no la deja hasta alcanzar una perfección absoluta; es decir, cuando se dedicó a las llantas de automóvil, no abandonó este trabajo hasta llegar a ser uno de los directores.

Luego, cuando se dedicó a dirigir películas, no aprendió solamente a dirigir, sino que aprendió a dirigir bien. Finalmente, cuando se dedicó a ser actor cinematográfico, su triunfo ha sido rápido y sensacional. «La viuda alegre», «El gran desfile» lo han consagrado, y es hoy una de las primeras figuras del ramo cinematográfico. «La Bohème» es su última producción, y al igual que en las anteriores, su trabajo es verdaderamente extraordinario, digno del que realiza en la misma película la gentilísima Lilliam Gish.

BOLETÍN de votación para el Concurso de POPULAR FILM

Nombre del votante.....

Domicilio.....

Número.....

Población.....

Provincia.....

Voto por.....

Firma:.....

ECOS DE BARCELONA

“Para dejar bien sentada la verdad”

A la nota que publica en nuestro querido y prestigioso colega «El Diluvio», su redactor cinematográfico don Damián Molino, referente a nuestro pleito de índole moral con la Asociación, Sociedad, o lo que sea, de Periodistas Cinematográficos, debe faltarle un párrafo por descuido del que compaginó la plana en que dicha nota aparece. No podemos creer que el señor Molino, que escribe en un periódico tan íntegro y tan acostumbrado a llamar a las cosas por su nombre como «El Diluvio», se haya propuesto sólo, al redactar su citada nota, decir una verdad a medias. Hay que suponer, pues, que la culpa no es suya, sino del compaginador. Nosotros, que creemos conocer lo bastante al señor Molino para dudar ahora de su dignidad periodística y de su respeto a la verdad, a las que le obliga su

propio decoro y su título de redactor de «El Diluvio», no podemos suponer otra cosa.

«PARA DEJAR BIEN SENTADA LA VERDAD», como dice el estimado compañero, es preciso que ponga a su nota el párrafo que le falta por descuido del compaginador. Párrafo que, más o menos, diría así: «A pesar de que a mi pregunta de si habían sido invitados a ingresar en la Sociedad de Periodistas Cinematográficos los redactores de POPULAR FILM, se me contestó afirmativamente, me consta que no fué así, pues el señor Pérez de la Fuente, encargado de cursar la invitación, confesó que la tenía aún en el bolsillo. Al protestar yo, el mentado señor repuso: «Yo no soy un redactor».

Este es el párrafo que echa de menos la Verdad en la nota del señor Molino.

Proyecciones

Priscilla Dean, en «La Mujer del cubilete», de la Prodisco, estrenada en los salones Kursaal y Catalunya, se nos muestra la actriz de siempre: admirable por su trabajo, depurado y lleno de aciertos y encantadora por su gentileza y por su gracia.

Las aventuras a que la conduce el desarrollo de la película, interesante y sentimental, le dan ocasión de crear uno de esos tipos de muchacha dinámica y audaz en los que ninguna artista iguala a Priscilla.

«La mujer del cubilete» obtuvo un éxito grande.

Los estrenos efectuados en los demás cines carecen de importancia. En el Coliseum, «La duquesa y el camarero», por Florence Vidor y Adolfo Menjou, y en el Olympia, un melodramón, titulado «Sin familia».

«Malvaloca» constituye un acierto para su realizador Benito Perojo. La comedia de los Quinteros, en el blanco lienzo, tiene más colorido que en el tabladillo de la farándula hablada, cosa esta muy natural por los recursos escénicos y decorativos con que cuenta el cine, muy superiores a los del teatro. El acierto, pues, de Perojo ha sido el de conservar en la película el espíritu sentimental y tierno de la obra quinteriana, lo que la comedia tiene de canto a Andalucía y de exaltación de la mujer andaluza.

El estreno de «Malvaloca» en el Tivoli constituyó un éxito merecido para la casa S. Huguet, que ha dado entrada a este film español en las «Selecciones Capitolio».

NOTICIARIO CINEMATOGRAFICO

Los estrenos de hoy

Para hoy se anuncian los estrenos de «En la habitación de Mahé», comedia picaresca de originalísimo asunto, perteneciente a las Selecciones Pro-disco, y de «La rata de París», comedia dramática de la Emelka-Films.

Iris Films

Hemos recibido un escrito en el que se nos comunica haberse fundado, bajo el nombre que encabeza estas líneas, una Sociedad que tiene al desarrollo de la cinematografía y en la que se darán clases de enseñanza del arte mudo.

Dicha Sociedad, está establecida en la calle de San Erasmo, 12, bajos, de nuestra ciudad.

En honor del gerente de la Hispano American Films, S. A.

En la sucursal que tiene establecida en Valencia la Hispano American Films, S. A., se celebró días pasados una fiesta simpática para entregar al gerente en España de la citada entidad, nuestro particular amigo don Antonio Torres, la medalla de oro concedida por la revista «Espectáculos», a la película clasificada como la mejor del año, mediante sufragio entre los lectores de dicha publicación, que otorgaron su voto, por mayoría, a «El sol de media noche», perteneciente a la marca Universal.

Al acto de entrega de la medalla asistió la Prensa valenciana y gran número de cinematografistas y empresarios, resultando la fiesta muy animada y llena de cordialidad.

Próxima a reanudar mi tarea

Mis lectoras deben figurarse que las he echado en olvido. Algunas me han escrito preguntándome si mi silencio en estas amadas páginas de POPULAR FILM durará mucho tiempo aún o si es definitivo. Esto demuestra que mis humildes escritos interesaban a mis lectoras más de lo que yo podía figurarme. Quiero, pues, darles una satisfacción.

Desde el número de la primera semana del próximo mes de marzo, podré reanudar mis charlas con cuantas me leen. Contando ya con un servicio de fotografías de los más recientes modelos de trajes, lanzados al mundo elegante por los modistos de París y de New York, y con otras cosas útiles para el embellecimiento de la mujer y del hogar, este obligado paréntesis de ahora, toca a su fin.

Mi sección adquirirá la importancia que merecen mis lectoras y las planas de esta revista. Pondré todo mi empeño, que es mucho, en que al recomenzar mi tarea, aquellas para quienes escribo no tengan que lamentarse de que la dirección de POPULAR FILM me haya reservado dos páginas en vez de una que antes tenía a mi cargo. Este es mi mayor anhelo.

MISS GLADYS

ESTAFETA

Luis Sánchez. — Málaga. — Tenemos todos los números que pide. Su precio, 2'30 y gastos de Correo.
Francisco Ruygómez. — Santona. — Suscripción trimestral, 2'50 ptas.; semestral, 4'75 ptas., y anual, 9'00 pesetas.

Carmen Acosta. — Badajoz. — Guardamos en esto absoluta discreción.

Miguel G. Montolo. — Tetuán. — Existen en inglés y alemán, pero no se han traducido aún al español.

El indomable. — Palma de Mallorca. — La necesidad que nos envía no se puede publicar ni en esa página a que usted se refiere.

Francisco Pérez. — El Concurso se cerró el día 30 de diciembre; por lo tanto, ha llegado tarde.

Antonio Calonge. — Madrid. — La dirección de esa señorita no se la podemos decir. Las casas editoras de Madrid las hallará en el Anuario general.

José Calvo. — Calatayud. — Todo recibido. Enviamos los números que pide.

Juan Moreno Gordero. — Huelva. — Recibido el importe de su pedido. Las direcciones que pide las encontrará al final de esta Estafeta.

Amador Errante T. M. — Tarragona. — Recibido importe. Poesía, si no es buena, no mande ninguna. Al final de la Estafeta encontrará las direcciones pedidas.

Miguel Altayó. — Sabadell. — Llegó tarde al Concurso, pues éste fué cerrado el 30 de diciembre.

Ángel Millas. — Lérida. — No vendemos fotografías. Su dirección al final de la Estafeta.

Antonio Ortuño. — Las pesetas, buenas; los versos, malos.

A. Martínez. — Linares. — Recibido el importe de la suscripción. El almanaque fué puesto a la venta el día 24 de diciembre último. Se le servirá. Envíe el importe para evitar dificultades administrativas.

Varios. — Señas perdidas:
Ricardo Talmadge: 318 E. 48 th. St. New-York City.
Reed Howes: 343. S. Carandolet. Los Angeles, California.

Francesca Bertini: Ville des Roses, Milán, Italia.
Marion Davies: International Film Cop. 2478. 2 nd. Avenida New-York City.

Harold Lloyd: South Hoover St. Los Angeles, California.

George O'Brien: Lambs Club, New-York City.

John Barrymore: Idem.

Renée Adorée, Ricardo Cortez, Mae Murray, Antonio Moreno, Alice Terry, Lon Chaney, John Gilbert y Ramón Navarro: Metro Goldwyn Corporation, 729 Seventh Avenue, New-York City.

Ramón Navarro y Antonio Moreno son los únicos que hablan el español.

NOTA. — Hemos recibido todas las fotos, y todas se publicarán. No se molesten en escribir en este sentido.

José Sánchez Pina. — Tetuán. — Ya habrá visto publicadas esas fotos. Las direcciones, son: 318 E. 28 th St., New York City; Paramount, 485, Fifth Avenue, New York City; 451 So. Hampshire, Los Angeles, California y lo ignoramos de momento, pero lo prometeremos averiguarlo. Al otro párrafo de su carta sólo podemos contestar que hay muchas opiniones que difieren de la suya en ese asunto. Gracias por sus elogios.

B. de Ibañez. — Ciudad. — Direcciones: 1.ª, no la conocemos; 2.ª, Universal Film Corporation, 1600 Broadway, New York City; 3.ª, Albatros, 105, rue de Richelieu, París; 4.ª, Metro Goldwyn Mayer, 1540 Broadway, New York City y 5.ª, Beverly Hills, California.

Francisco Navales. — Madrid. — Enviélas y si son tan buenas como dice se publicarán.

José Bonet. — Huesca. — ¿Pero no se ha enterado usted de que el concurso se cerró el 31 de diciembre?

Vicente Llombart. — Castellón. — 316 West 97 th St., New York City y Paramount 485, Fifth Avenue, New York City.

Sergio Villa Rojo. — Madrid. — Hemos dicho cien veces que se publicarán todos; pero no a la vez, naturalmente.

Salvador Comet Ribas. — Valencia. — Apartado de Correos n.º 24 solicita correspondencia con alguna lectora de POPULAR FILM.

Alejo Buil. — Zaragoza. — Veremos si es publicable.

J. T. R. — Ripoll. — ¿Pero cómo vamos a criticar una cosa que no conocemos?

Pedro Orla. — Valladolid. — Aún no hemos salido de Herodes y quiere usted que entremos en Pilatos?

Hidráulico. — Lisboa. — Pathé Exchange, 35 West 45 th Street, New York City. Lo demás es la misma cosa.

Ricardo Estrada. — Ciudad. — El soneto es magnífico. ¿Pero cuál es el nombre de su autor? Porque usted no es.

Salvador Molina Díaz. — Torrevieja. — Se publicará.

Carlos de M. — Port-Bon. — Publicaremos los que estén bien. Para lo otro envíe su nombre completo y preguntaremos por la Estafeta lo que desea. Comprenderá que no es discreto preguntar su dirección a una señorita en nombre de una persona que oculta su apellido. ¿No le parece?

Un lector de POPULAR FILM. — Zaragoza. — 1.ª No. 2.ª Si, y 3.ª, si ha encontrado entre los que van publicados su ideal, si. Caso contrario, aguarde al final.

Humberto Raccioli. — Ciudad. — Ya le contestaremos más despacio. Necesitamos una columna de la revista para usted solo. ¡Y son muchos los que aguardan nuestra respuesta!

Jaime Pons. — Premid de Mar. — 318 E. 28 th St., New York City.

Pedro Aznar. — Ciudad. — 1.ª Metro Goldwyn Mayer, 1540 Broadway, New York City y 2.ª Fox Film Corporation, 55 th Street and Tenth Avenue, New York City.

Antonio Maciá. — Elche. — L. A. Athletic Club, Los Angeles, California.

Hector Millán. — Almansa. — «Lo pensado» usted sabrá lo que es. Los 29 números que van publicados, valen 5'80 pesetas.

Juan Fernández. — León. — Lo que indica es interesante; lo estudiaremos. En castellano no hay ninguna obra de esa clase; en inglés y alemán, sí.

Mary Primera. — Reus. — Selznick Pict., 729 Seventh Avenue, New York City y L. A. Athletic Club, Los Angeles, California.

Esmeralda. — Salamanca. — Alcalá, 17, Madrid.

Antonio Garrido Gallardo. — Málaga. — La suscripción anual importa nueve pesetas. Los 29 números que van publicados, valen 5'80 pesetas.

Pedro López. — Jaca. — Recibido importe suscripción, que comprende del 1.º de febrero al 30 de abril.

Mariano Navarro. — Ciudad. — Recibido importe ejemplares. Las direcciones que solicita son: 1.ª, Paramount, 485 Fifth Avenue, New York City; 2.ª, 641 N. Hobart Blvd., Los Angeles, California; 3.ª, 1802 Cherokee St., Los Angeles, California; 4.ª, igual que la 1.ª; 5.ª y 6.ª, Metro Goldwyn Mayer, 1540 Broadway, New York City; 7.ª, Pioneer Film Co., 729 Seventh Ave., New York City; 8.ª, igual que 5.ª y 6.ª; 9.ª, Beverly Hills, California, y 10.ª, Realart Studios, Occidental Blvd., Los Angeles, California.

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



VICENTA HERRERO IGON

Edad: 17 años. — Estatura: 1'540 m.
Peso: 55 k. — Cabello y ojos negros.
Cultiva la equitación. — Educación es-
merada.



CARMEN FUENTES FRANCO

Edad: 14 años. — Estatura: 1'570 m.
Peso: 51 k. — Cabello y ojos castaños.
Educación esmerada.



BLANQUITA TARTILAN PÉREZ

Edad: 17 años. — Estatura: 1'560 m.
Peso: 55 k. — Cabello rubio. — Ojos
verdes. — Conocimientos generales, es-
pecialmente en arte.



RAFAEL LIÉVANAS

Edad: 19 años. — Estatura: 1'750 m.
Peso: 75 k. — Cabello negro. — Ojos
pardos. — Cultiva el fútbol. — Conoci-
mientos de Física, Geografía y Fisio-
logía.



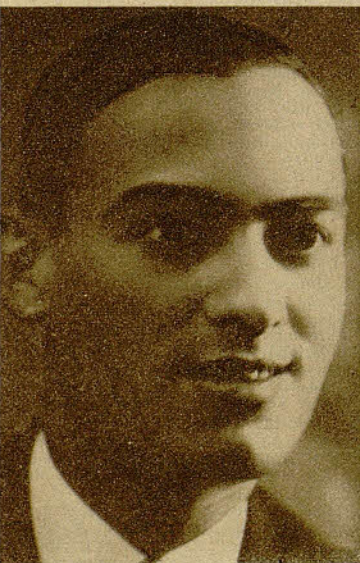
FRANCISCO VILA AVESPA

Edad: 12 años. — Estatura: 1'330 m.
Peso: 32 k. — Cabello rubio. — Ojos
pardos. — Cultiva fútbol y gimnasia.
Muy adelantado en la instrucción pri-
maria.



S. E. C.

Edad: 20 años. — Estatura: 1'650 m.
Peso: 57 k. — Cabello y ojos pardos.



JOSÉ CABRERA

Edad: 21 años. — Estatura: 1'770 m.
Peso: 57 k. — Cabello y ojos negros.
Cultiva fútbol y natación. — Conoce el
inglés.



ANTONIO SÁNCHEZ

Edad: 17 años. — Estatura: 1'720 m.
Cabello y ojos negros.



VICENTE SEBASTIÁN BATALLA

Edad: 16 años. — Estatura: 1'585 m.
Peso: 52 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva fútbol, natación, boxeo y equi-
tación.

Museo fotográfico de *Popular Film*



DOUGLAS FAIRBANKS (hijo)

que figura en el elenco de los "Artistas Asociados" y se destaca ya en la pantalla como una figura muy estimable del arte del silencio.

CUENTOS CINEMATOGRAFICOS

ELENA

Cansada del prosaísmo con que la vida se complacía en absorber fatalmente las mejores horas de su vida, instantes únicos de la juventud que son primavera florida de hermosas ilusiones, y que en Elena se convertían en infinitas tristezas para su alma incomprendida, ya que el destino fatalmente la arrastraba por la senda que conduce al calvario de los desheredados de la fortuna, siempre erizada de obstáculos materiales, se decidió a poner, en ese intrincado camino de su vida, una valla que la impidiese llegar a su término, en donde, forzosamente, un abismo habría de ser la tumba de sus anhelos y de sus esperanzas.

Huérfana de padres desde su más tierna infancia, nunca conoció el verdadero cariño tan necesario a todos los seres que llevan en su alma un vacío en el que caben todos los amores.

La vida fué para con ella ingrata, y tuvo que apurar todas las amarguras y desengaños que los seres que con ella convivieron le dieron en recompensa al inmenso cariño que Elena derrochó con toda su alma de mujer ingenua y amante.

Esperó en vano al ser que se compenetrase con sus ardientes deseos de ser comprendida y amada tal cual lo sentía, ya que hubiese sido capaz de todos los sacrificios por encontrar el amor desligado del materialismo que dejase libres los verdaderos sentimientos del alma.

Sufrió, como sufren las mujeres sensitivas, al encontrar en los hombres que la brindaban sus amorosos deseos, la equivocación lamentable de confundir las necesidades del alma con las del cuerpo. Sin las primeras no comprendía las segundas.

La casualidad, protectora de las almas purificadas por el sufrimiento, la puso en condiciones de ser «estrella» del cine, y entonces es cuando su alma se desbordó con todo el entusiasmo de que por tanto tiempo se hallaba sedienta, por falta de ambiente moral en don-

de expansionar sus hermosos sentimientos.

Las escenas de amor en que tomaba parte, eran de un realismo tan grande, que los espectadores quedaban subyugados ante el atractivo insuperable de aquella mujer, que en la expresión de su rostro detallaba todos los matices de una idealidad nunca vista en la pantalla.

Los mismos artistas que con otras estrellas sólo habían obtenido un éxito efímero, se transformaban a su lado, y llegaban a dar la impresión de ser muy diferentes, tanto en la expresión como en la acción de las escenas, ya que al sentir el influjo de aquellas caricias, ponían toda el alma para corresponderlas del mismo modo.

Las mejores empresas cinematográficas del mundo llegaron a preocuparse seriamente por conseguir contratarla, pues los triunfos de Elena eran cada vez mayores.

Pero de pronto, cuando más clamoroso era el éxito de sus películas, la empresa tuvo que llamar la atención de Elena, pues sus últimas producciones habían sufrido un cambio tan radical, que el público, acostumbrado a admirar a aquella mujer todo pasión, sintió de pronto la decepción del desengaño al ver que desaparecía lentamente el fuego de aquella pasionaria, y en cambio sólo veía la figura de Elena rodeada de una tristeza que dejaba en el ánimo una estela de frialdad.

Por fin, un día, y acosada a preguntas por una amiga sincera y buena, para obtener una aclaración sobre aquel cambio, Elena dijo:

—Sí, es verdad; ya no puedo sentir ante el objetivo nada. Mis alegrías, mis amores, mi alma entera, todas las infinitas ternuras que dentro de mi corazón llevo, son para un ser hasta ahora desconocido... un ser que ha arrebatado a las muchedumbres su ídolo, y que yo, gozosa, le ofreceré, loca de amor, hasta mi vida... Mi hijo... Voy a ser madre.

ENRIQUE VIDAL

Otro éxito resonante de Eduardo Marquina

La última producción dramática del eximio poeta Eduardo Marquina, «La ermita, la fuente y el río», estrenada por la gran Margarita Xirgu en el Fontalba, de Madrid, ha constituido uno de los éxitos más resonantes del teatro castellano en estos años últimos.

No nos habría sorprendido que Marquina triunfase una vez más como poeta sobre el tablado de la farándula. Desde su primera obra teatral el poeta salió indemne de las arremetidas de los críticos. El estro de Marquina ha emitido siempre notas sonoras, limpias y brillantes. «En Flandes se ha puesto el sol», «El pavo real», «El pobrecito carpintero», «Una noche en Venecia», «Fruto bendito» y tantas otras producciones suyas del teatro poético, colocan su nombre entre los más prestigiosos de cuantos han cultivado este género de teatro en todas las épocas. Pero con «La ermita, la fuente y el río», el dramaturgo se ha puesto junto al vate sin desmerecer en importancia y grandeza. Así lo señalaban los críticos de la corte de manera unánime y llenos de alabanzas. Incluso se ha dicho, y esto da idea del alto valor dramático de «La ermita, la fuente y el río», que si Galdós hubiera escrito en verso, sus obras teatrales serían como esta de Eduardo Marquina. Y no se olvide que hasta la hora presente, nadie ha superado, ni había igualado siquiera, el teatro galdosiano.

El drama se desarrolla en un pueblo de Castilla, cercano a Talavera, y cada uno de sus actos en los lugares que designa el título,

sencillo, preciso y nuevo. La obra, llena de pasión, es de ambiente rural.

Margarita Xirgu realiza en este drama una de sus más geniales creaciones. Cuando esta producción se represente en Barcelona, que ello no tardará, seguramente, con mayores elementos de juicio que los que en la actualidad poseemos, extenderemos su comentario.

Y ahora, para finalizar esta breve referencia de «La ermita, la fuente y el río», reproducimos a continuación parte del canto al ciprés, que figura en el tercer acto. Dice el poeta:

«Brota de arcillas groseras,
hierva la savia en sus frondas,
se cuentan las primaveras
en su relieve, por ondas
de profusión vegetal.
La luz lo empapa, lo anega;
pero él, recio, se despega
de su engarce terrenal
y austero, y noble en su brío,
verde, nudoso, se le ve
romper el aire vacío
con la majestad de un río
que se pusiera de pie.»

Era de temer

Sí, era de temer que Fernando Vallejo cumpliera su promesa de trasplantar al Paralelo el género que cultiva en un teatro madrileño el orondo y molletudo Casimiro Ortas.

Después de la actuación de Matilde Rivera y Enrique de Rosas en el Talía, actuación consagrada al verdadero arte dramático, con la que se logró dar al Talía un rango superior

que al que en realidad le corresponde, Vallejo irrumpe en su escenario para cultivar un género disparatado y necio, que ninguna falta hacía en el Paralelo. Y no es esto lo que en el Paralelo se echa de menos, sino un género de teatro verdaderamente popular, educativo, intenso y noble.

Pero allá la empresa del Talía y allá Fernando Vallejo con sus propósitos, que no podemos alabar. A la postre ellos serán los perdidosos, puesto que en el pecado llevarán la penitencia, y no lograrán atraer el público a la taquilla.

Compañía rusa en la Princesa de Madrid

En el escenario de la Princesa se ha presentado la compañía rusa Korobock, que no ofrece ninguna novedad al público español.

Sin embargo, y a pesar de los modestísimos medios con que cuenta la compañía Korobock, el espectáculo no carece de aliciente, pues dispone de un grupo de bellas muchachas y de un repertorio de melodías moscovitas populares que se oyen con gusto.

Datos biográficos de Raymond Hitchcock

Raymond Hitchcock nació en Auburn, estado de Nueva York. El conocido actor no quiere decir la fecha. Se supone que debe tener sus razones para ello. Hijo de padres de pura raza americana, vivió sus primeros años rodeado de las atenciones que una madre extremadamente religiosa presta a sus hijos. El padre de Mr. Hitchcock era de temperamento artístico y, aunque ocupado en negocios, dedicó al estudio de la naturaleza y a pintar cuadros gran parte del tiempo que otros dedican al recreo.

El joven Hitchcock comenzó a ganarse la vida como dependiente de una zapatería en el pueblo donde había nacido; pero sintiendo gran atracción por el teatro, se trasladó a Nueva York. De vender zapatos a representar papeles cómicos — dice Mr. Hitchcock — no hay gran diferencia, así que entró en el escenario de la comedia como si entrase en la casa de sus abuelos. Al poco tiempo se había conquistado un nombre, aunque muy pocos dólares. Entonces pensó en hacerse empresario, creyendo de esta manera mejorar suerte. Viendo que éste tampoco era su fuerte, por lo menos en la consecución de los dólares, decidió impresionar películas. Las películas le dieron más nombre, pero aumentaron muy poco los dólares. Entonces decidió volver a ser un actor, sin ocuparse de negocios en absoluto. Marshall Neilan, antiguo amigo suyo, le ofreció un papel de bastante importancia en una obra que estaba impresionando y, el fracasado «empresario» la aceptó gustoso. En la actualidad sigue trabajando con el mismo director y caracterizando solamente primeros papeles. En «Everybody's Acting», una nueva producción del célebre director para la Paramount, mister Hitchcock caracteriza uno de los más lucidos de toda su carrera artística.

El nuevo Brieux

Eugène Brieux, el novel autor de «La famille Lavolette», quiere ahogar la voz estentórea del otro M. Brieux, viejo autor de «La robe rouge» y de «L'Avocat. Renovarse o morir...» Las comedias de tesis abrumaban excesivamente su véjez. Crear una sociedad para combatirla con rudeza es, sin duda, tarea de los años mozos e ingenuos. Las tesis ya no resisten la luz de las baterías, a juicio de Eugène Brieux.

En el año último, el nuevo M. Brieux dió a la escena de Nouveautés la primera obra de su última etapa: esa «Famille Lavolette», ligera, entonada, vulgar y coetánea.

El célebre comediógrafo y académico ha escrito su segunda obra de renovación, publicada ya en las «Oeuvres libres». Se titula «La Regence». La acción está situada en el siglo XVIII, reflejado con acierto y finura, y un carácter sincero, libre y humano sostiene el interés dramático de la comedia, sin discursos ni lecciones de moralidad.

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia,
usando los productos premia-
dos en París, Roma, Amberes
y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo inodoro para la cara
y nuca: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado,
exclusivo para piernas, bra-
zos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDEASALTO, 52 - FARMACIA
BARCELONA



DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso

Se obtiene su curación completa
con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles
de curaciones efectuadas comprueban la
eficacia de tan antiguo y acreditado remedio

Preparado en la FARMACIA MARTÍNEZ
San Rafael, 2 (esq. Robador) - Barcelona

Opofosfina

Producto opoterápico de alto
valor científico, recomendado por
eminencias médicas de todos los
países. Es un poderoso recalci-
ficante con el que consiguen rápidos
resultados las personas anémicas y
raquíticas, devolviendo la salud y la
belleza prematuramente perdidas.

Laboratorio *Alayo Ferrer*

Ptas. 7 EN TODAS
LAS FARMACIAS

RONDA DE
SAN PABLO, 44

BARCELONA



Toda enfermedad entra por la boca.
Las

PEROVETAS MERCK

de oxígeno superconcentrado, combaten efica-
zmente todos los gérmenes y protegen al
organismo humano de toda enfermedad.

Las pastas dentífricas corroen y destruyen
paulatinamente el esmalte.

Las

PEROVETAS MERCK

blanquean y fortifican la dentadura conser-
vando el esmalte indefinidamente.

De venta en farmacias, droguerías y
perfumerías al precio de 5 Ptas. el
frasco de 100 y 3 Ptas. el frasco de 50.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos

Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas :: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent 13, Unión, 13
Barcelona



Antonio Muzás Puevo

VINO SALU-TÍFERO

SI USTED SUFRE la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiará por nada del mundo.

¿Por qué, pues, no hace uso del gran Reconstituyente VINO SALU-TÍFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En buenas Farmacias y Centros de Especificos
PRECIO: 7'50 PESETAS



RIGAUD 16 Rue de la Paix PARIS

BUENA VENTA

la obtendrá anunciando sus productos en

Popular Film



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico del dolor nervioso o reumático, desapareciendo por rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza, neuralgias (Faciales, Intercostales, de riñones, Ciática) y las molestias periódicas propias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Especificos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

El mejor reconstituyente

Solución Cases

Fortalece los huesos, regenera la sangre, cura la anemia y favorece el crecimiento.

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Lea todos los lunes

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •

Precio: 30 cts. ejemplar
De venta en todos los quioscos

la mejor revista de deportes y la que contiene la información gráfica más completa

Kursaal y Cataluña

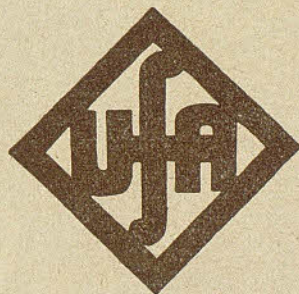
estrenarán el día 21 de Febrero la colosal producción de la U. F. A.

Varieté

film que merece uno de los principales lugares en la historia del film, por ser una de las pocas películas ante las que tuvo que sucumbir la crítica neoyorkina, y uno de los films más perfectos que ha producido la cinematografía universal.

Varieté

ha sido aclamada por todos los públicos. Todo el mundo la debe conocer.



U. F. A.

(Universum film - Aktiengesellschaft)

Telegramas y Telefonemas: UFA

Madrid: Antonio Maura, 16

Barcelona: Plaza Cataluña, 9

NOTA.—Este hermoso film no será presentado en otros locales del centro.

Capitol Cinema y Pathé Cinema

Próximo estreno de la adaptación cinematográfica de la famosa novela de Olive Higgins Pronty, "STELLA DALLAS"

...¡Y supo ser madre!

interpretada por

Ronald Colman, Alice Joyce, Douglas Fairbanks (hijo), Belle Bennett, Lois Morán y Jean Hersholt.



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62
Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"